SOBRE EL ESTADO DE NATURALEZA

&

LA LEGITIMIDAD POLÍTICA

THOMAS HOBBES

*Nerea Blanco Marañón*

*Filosofía política*

*Grupo 36*

*Curso 2009-2010*

[*ner.blanco@estudiante.uam.es*](mailto:ner.blanco@estudiante.uam.es)

*Abstract*

*En estas líneas responderemos a tres cuestiones básicas a las que contesta Hobbes en su obra el Leviatán: ¿cómo es el hombre? Vive en competición y lucha constante ¿es necesaria una autoridad política? Si, para salir de esas luchas y regular las relaciones¿ y por qué debe ser un soberano absoluto e indivisible?*

Thomas Hobbes (1588 – 1679) escribió su obra: Leviatán (1651), con la que estableció la fundación de la mayor parte de la filosofía política occidental En primer lugar, para entender las propuestas de este autor, es necesario atender a lo que él entiende por la naturaleza humana.

Será a partir del siglo XVII cuando ya se tenga en cuenta a la persona sin adscribirla a nada en particular así como religión, sexo o raza. Se puede decir que Hobbes es uno de los primeros filósofos que “hace átomo” al hombre. Será en el capítulo 16, donde caracterice al ser humano de un modo moral. El hombre es aquel ser que tiene libertad, intencionalidad y responsabilidad. Para Hobbes el hombre es: un agente moral.

Entiende que todos son iguales por naturaleza, pero esta igualdad no lleva a un estado de concordia, sino todo lo contrario. Cree que se fomentará la desconfianza porque desearemos todos las mismas cosas (en eso también somos iguales: en esperanzas y deseos) y nos volveremos enemigos. Si dos o más personas desean algo que no pueden compartir para disfrutar, comenzarán las luchas y derivará por lo tanto en una guerra y discordia constante. Para la supervivencia será entonces necesario controlar al mayor número de personas para que no puedan atacarte. Será necesario por tanto aumentar el dominio sobre los semejantes.

Este filósofos defiende que el hombre se siente inseguro y con miedo constante en este estado de cosas, que acabamos de describir. Hobbes denomina estado de naturaleza a este momento de los hombres en el que no hay leyes y la discordia es constante. El hombre por naturaleza vive en un mundo en el que nada es justo o injusto porque no hay leyes que regulen nada. La seguridad será proporcionada por la fuerza o el ingenio del que disponga cada uno. Esta situación en la que vive el hombre en su estado natural encontró su mejor definición en dos de sus sentencias más universalmente conocidas:“Bellum omnium contra omnes” (“Guerra de todos contra todos”) y “Homo homini lupus” (“El hombre es un lobo para el hombre”).

Podemos pensar que este estado de cosas se da solo en el caso de una guerra civil, pero Hobbes apunta a que no es así. Afirma que el hombre es realmente un ser así si no existiera un poder que impusiera ciertas leyes. Y para ello en el capitulo 13, al final del mismo proporciona una serie de experiencias para que uno se de cuenta de que el hombre es cómo el describe:

*Haced, pues, que se considere a si mis­mo; cuando emprende una jornada, se procura armas y trata de ir bien acompañado; cuando va a dormir cierra las puertas; cuando se halla en su propia casa, echa la llave a sus arcas; y todo esto aun sabiendo que existen leyes y funcionarios públicos armados para vengar todos los daños que le hagan. ¿Qué opinión tiene, así, de sus conciudadanos, cuando cabalga armado; de sus vecinos, cuando cierra sus puertas; de sus hijos y sirvientes, cuando cierra sus arcas? ¿No significa esto acusar a la humanidad con sus actos, como yo lo hago con mis palabras?*

En el estado de naturaleza no hay ningún poder que imponga una serie de leyes que regulen las pasiones, deseos y relaciones de las personas. Si esto ocurre, como observamos, se daban unas relaciones de fuerza e ingenio. Digamos por tanto que está ausente una autoridad política legítima. Si uno no quiere vivir atemorizado debemos buscar liberarnos de el miedo y Hobbes propone trasladar la lucha y la competición al mercado. De este modo uno puede morir arruinado pero no asesinado. Una postura que se ha aceptado en occidente.

Para que se salga del estado de naturaleza y eliminar por lo tanto ese estado de miedo, será necesario que todos renuncien a su margen de poder y que sólo haya un ser que tenga ese exceso de poder. para que no haya relaciones de fuerza e ingenio y se viva en un estado de paz y no de guerra es necesaria la autoridad política.

Pero Hobbes defiende además que esta autoridad debe ser un soberano absoluto e indivisible

Para ello deberán realizar un pacto. Si y solo si todos renuncian al margen de poder, entonces deben realizar un pacto. Deberán someterse todos y dar ese margen de poder al soberano.

El soberano propicia:

Eu la multitud se convierta en una unidad política. (unidad)

Cada súbdito acepta que todos son iguales ante el soberano, y se someterá siempre que todos lo hagan. (sumisión)

El soberano es el ejecutor, pero al final la responsabilidad es de los súbditos, en tanto que ellos han consentido cederle ese puesto.

Podemos afirmar que el poder del soberano está legitimado en tanto que los súbditos han cedido a mandar sobre su vida, mientras los demás lo hagan. Es el pacto de los todos los súbditos el que legitima al soberano. Un pacto de todos con el soberano, no del soberano con ellos.